

Llega a Sitges un film sobre las enfermedades ambientales, cada vez más de moda en EE.UU.

Todd Haynes retrata con elegancia escalofriante la sociedad del bienestar en su película «Safe»

La historia del poeta Jim Carroll sume al Festival en otra decepción

RUIZ DE VILLALOBOS

SITGES.— El Festival de Sitges se aproxima a su final y en la sección a concurso siguen sin producirse sorpresas. La sección oficial informativa dio ayer el título más atractivo de la jornada: *Safe*, de Todd Haynes.

Descubierto en el marco del Festival hace cuatro años con la película *Poison*, Haynes plantea en *Safe* un tema tan actual, especialmente en Estados Unidos, tan misterioso y preocupante como el de las enfermedades ambientales. Es sabido que el terror no solo se mide por los litros de sangre que se utilicen en una película, sino que, también, puede surgir de lo más aséptico y frío. Este es el caso de *Safe*, realizado con gelida elegancia por Haynes, quien, a través de una narración distante, narra el proceso degenerativo de una ama de casa que sufre una enfermedad ambiental.

Carol White —una ajustadísima Julianne Moore— lleva una vida sin sobresaltos. Casada con un hombre bien situado, que tiene un hijo de un anterior matrimonio, Carol llena sus horas vacías con clases de aeróbic, compras y dietas. De pronto comienza a sentir alergia a todo lo que le rodea: desde los humos de los coches a las toallas de su casa. Cada vez más asustada, en plena crisis de identidad, Carol se refugia en un centro de salud, donde, encerrada en una burbuja, encuentra la paz.

Haynes conduce el film con un tono tan desapasionado que estremece. El deterioro físico y psicológico de Carol está trazado con tal horror y fantasía que convierte a la película en un retrato descarnado y escalofriante de la sociedad del bienestar. Un film que da calidad a un Festival perdido en sus propias coordenadas de fantástico.

EL ASESINO DE ROSTOV.— En la Sección oficial dos nuevos títulos demostraron ayer los conflictos que plantea el género en estado puro. El primero, *Hideaway* (Asesino del más allá), de Brett Leonard —el director de *El cortador de césped*— es el más ajustado a los parámetros del género por dos razones: la excelente utilización de los efectos especiales —puede estar en el palmarés— y el argumento —basado en una novela de Dean R. Koontz, uno de los maestros del terror actual—, que desarrolla el proceso de un hombre que regresa al mundo de los vivos tras estar más de una hora muerto y que lo hace con una tormentosa conexión con un «serial killer».

No es un tema nuevo pero Brett Leonard lo ha tratado con habilidad, construyendo un efectista «thriller» psicológico, previsible y tradicional, pero lo sufi-



Todd Haynes presentó en Sitges *Safe*.

ALBERT RAMIS



Mika Kaurismäki, ayer en Sitges.

ALBERT RAMIS

Fuller, Jarmusch y Kaurismäki visitan la selva

NURIA CUADRADO

Samuel Fuller es un impenitente narrador de historias, un conversador convulsivo. La prueba la ofrece *Tigero*. Una película que nunca se hizo, el filme —entre documental y ficción— que Mika Kaurismäki presentó la noche del miércoles en Sitges. La cinta reconstruye la visita que Fuller hizo al Amazonas en los 50 para documentarse para un filme, *Tigero*, que deberían haber interpretado Tyrone Power, John Wayne y Ava Gardner. Nunca llegaron a rodar por problemas con las compañías aseguradoras, pero quedaron

como testimonio las imágenes que Fuller rodó con su cámara de 16 milímetros.

El director finlandés Mika Kaurismäki enfrenta a Fuller con quien considera puede ser su relevo al frente de la industria cinematográfica independiente. Jim Jarmusch, La película combina las imágenes rodadas por Fuller, las que Kaurismäki rodó 40 años después y las que Jarmusch tomaba con su cámara de video.

«Forman una pareja comparable a la del Gordo y el Flaco. Jarmusch actuaba de digne de contención de Fuller, que se pasaba horas y horas explicando a los indios

karajá quiénes eran Shirley Temple y Rita Hayworth. Los indios, por supuesto, no entendían nada. Fuller es incombustible: todo el mundo enfermó durante las dos semanas de rodaje menos él, que se empeñaba en que pasáramos horas y horas bajo un sol abrasador», recuerda Kaurismäki, quien reconoce que no quería realizar una película sobre Sam Fuller sino sobre los indios karajá.

«Las historias de los indios karajá y de Fuller no son muy diferentes entre sí —explica Kaurismäki—. El cine actualmente está perdiendo su identidad dentro de

una cultura global en la que quien manda es el mercado y la cultura de los indios se está diluyendo en la de los blancos. Fuller representa la independencia cinematográfica que trata de sobrevivir, al igual que los karajá batallan por no ser absorbidos por la cultura occidental.»

Kaurismäki, pese a querer mantener su condición de independiente, cada vez se acerca más a Hollywood. Tiene entre manos dos proyectos. El primero retratará la visión que los europeos tienen del circo de Hollywood. El segundo lo rodará a petición del cotizado Johnny Deep.

«Las historias de los indios karajá y de Fuller no son muy diferentes entre sí —explica Kaurismäki—. El cine actualmente está perdiendo su identidad dentro de

cientemente astuto como para interesar hasta el final.

La segunda película a concurso, *Citizen X* (Ciudadano X), es un magnífico telefilm sobre uno de los asesinos más famosos de la historia de la URSS, Andrei Chikatilo, el «monstruo» de Rostov, que desde 1982 a 1990 cometió más de 50 asesinatos. La película, sólida, compacta, acertadamente interpretada por Stephen Rea, Donald Sutherland, Max Von Sydow y Jeffrey

DeMunn como Chikatilo, está narrada desde la perspectiva de Viktor Burakov, un forense-detective que durante ocho años luchó para detener al asesino. *Ciudadano X* también hace un retrato crítico de la política soviética, creando un paralelismo entre los crímenes de Rostov y el deterioro de la URSS.

En la sección Premiere, las esperanzas puestas en *The Basketball Diaries*, del debutante Scott Kalvert y con Leonardo

DiCaprio como protagonista, se pierden hacia la mitad de la película. La agitada y compleja vida del poeta y escritor norteamericano Jim Carroll daba para mucho más que para una historia de drogadicción y miseria con más efectismo visual que profundidad psicológica. Aunque la poética de Carroll queda apuntada, hay una falta de desgarrar y de dolor como para que el film aporte algo diferente a los ya vistos sobre el tema.

Gerry Adams anuncia la aparición de su «novela autobiográfica»

• El líder del «brazo político» del IRA, el Sinn Fein, ha pasado por la Feria del Libro de Francfort para promocionar su libro, que saldrá en diciembre

GEMMA CASADEVALL

ENVÍADA ESPECIAL

FRANCFORT.— Gerry Adams, presidente del «brazo político» del IRA, el Sinn Fein, ha pasado por la Feria del Libro de Francfort para anunciar la aparición, el próximo mes de diciembre, de lo que califica como «su novela autobiográfica». Adams aprovechó también para quebrar los propósitos apolíticos del pabellón irlandés, el país invitado en la próxima edición de la Feria del Libro.

La visita del líder del Sinn Fein se produjo casi simultáneamente a la presentación del programa «folklórico y literario» preparado por la delegación oficial de su país, que hacía hincapié en el deseo de que, por una vez, hablar de Irlanda no fuera sinónimo de política, sino de creación artística.

«Mi libro no será propagandístico ni polémico», aseguraba un Gerry Adams que parecía no tomarse muy en serio sus propias palabras. La historia de un muchacho nacido en un barrio norirlandés entre los años 50 y 60, y concebida como narrativa autobiográfica, permite augurar todo lo contrario. Su libro aparecerá en Irlanda este mismo diciembre pero «congelará» su versión alemana hasta el próximo otoño. Es decir, coincidiendo con la inauguración del pabellón irlandés, algo que escapa al hecho meramente casual.

«El argumento de la violencia psicológica no es válido ni para seguir luchando ni tampoco para retrasar el proceso de paz», manifestó Adams, quien responsabilizó al gobierno de Londres de la demora del acuerdo definitivo.

La política volvió a relegar a un segundo plano a la que debería ser protagonista «natural» de una Feria del Libro, la literatura.

La presencia de líderes destacados, ávidos de presentar libros o de convertir la cita en plataforma publicitaria, contrasta con la práctica ausencia de autores destacados en los pabellones de los países o en los de actos paralelos que se llevan a cabo.

La Feria no consigue así despertar la expectación de otros años. Tampoco hay grandes obras por contratar. El mayor éxito lo ha recabado por ahora Jeffrey Archer, que con su anunciada novela sobre las relaciones entre Robert Maxwell y Rupert Murdoch, ha firmado un contrato por valor de 2.852 millones de pesetas. Así, el conocido benefactor del partido conservador británico se asegura un poco más su futuro.

Tampoco parecen irle mejor las cosas a la literatura en la Feria «hermana», la de la electrónica. El avance imparable de las innovaciones en materia didáctica, obras de divulgación o los denominados juegos formativos va en proporción inversa a la caída de la presencia literaria. Los intentos dignos por presentar obras de calidad —diarios de Thomas Mann, obras de Goethe o de Arno Schmidt— son excepciones en un maremagno de enciclopedias y diccionarios.

▼ SITGES FESTIVAL DE CINE FANTÁSTICO



Mika Kaurismaki rinde homenaje con 'Tigrero' al veterano Sam Fuller

'Safe', de Todd Haynes, provocó buenas vibraciones dentro de su relajado lenguaje cinematográfico

JOAN BUIXEDA
E. Especial / Sitges

Las secciones paralelas a la competición oficial del Festival de Cine Fantástico de Sitges siguen presentando buenos trabajos. Las películas *Tigrero*, de Mika Kaurismaki, y *Safe*, de Todd Haynes, proyectadas en el marco de la Semana Internacional de la Crítica *Seven Chances* y del apartado informativo respectivamente, gustaron y confirmaron el desinterés general por las películas a concurso, cuya calidad está constantemente en tela de juicio. Se rumorea que tendremos que esperar al último día del certamen para ver la película vencedora del

festival, *Mute Witness*, de Anthony Waller.

Tigrero es una película a caballo entre el documental y la ficción en la que el finlandés Mika Kaurismaki practica el 'metacine' —cine que

'Tigrero' es una película que se desarrolla entre el documental y la ficción

habla de cine— para rendir un homenaje al veterano cineasta norteamericano Sam Fuller, y, en consecuencia, al cine independiente. Para ello, Kaurismaki aprovecha el material que Sam Fuller tenía preparado para rodar, en los años cincuenta, una película de aventuras tropicales en la selva amazónica, junto a la tribu de los indios Karajás, con Ava Gardner, Tyron Power y John Wayne como protagonistas. Las compañías asegurado-

ras se negaron a cubrir los riesgos de estas estrellas en tierras tan "peligrosas" y el rodaje del film, que se iba a titular, precisamente, *Tigrero*, nunca se llegó a realizar. En el *Tigrero* de Mika Kau-

rismaki, Sam Fuller regresa, cuarenta años después, a la tribu de los Karajás y es entrevistado sobre el terreno de lo que pudo ser y no fue por Jim Jarmush, otra figura del cine independiente.

Durante la película, las imágenes del presente se funden con las del pasado tomadas por Fuller.

"Pienso que *Tigrero* establece una similitud entre el cine independiente y los indios. Ambos están perdiendo su identidad y ambos están luchando por sobrevivir", dice Mika Kaurismaki. El director finlandés afirma que ha reunido en esta película a Fuller y Jarmush porque "es una pareja que combina muy bien" y porque Jarmush es el continuador de la obra de Fuller". La estampa de Sam Fuller, con su puro en la boca, paseando y conversando bajo el sol de justicia de la selva amazónica con Jim Jarmush, que lleva durante

toda la película su camiseta negra de los Ramones, no tiene desperdicio.

Por su parte, *Safe* nos acercó al relajado lenguaje cinematográfico del joven director norteamericano Todd

Haynes, que nos explica la historia de una mujer rica que sufre las consecuencias de la contaminación del aire. Su enfermedad y sus obsesiones destruirán su vida y su matrimonio. La construcción psicológica de los personajes del film es excelente y la interpretación de Julianne Moore es magnífica. El relato, de final abierto, nos acerca también a la vida rutinaria, banal y vacía de determinado sector femenino de la sociedad americana.

EL ASESINO DE ROSTOV

Por la sección oficial a concurso desfiló 'Citizen X' ('Ciudadano X'), de Chris Gerolmo, un psychokiller rodado para la televisión basado en un hecho real: una misteriosa serie de asesinatos que tuvieron lugar en la ciudad rusa de Rostov durante los años ochenta. Stephen Rea y Donald Sutherland son el detective Viktor Eurakov y el coronel Fetsov en este film bien construido sobre los distintos pilares de la narración cinematográfica. Sin embargo, la historia, contada en inglés y desde el punto de vista anglosajón, pierde calor y, en algunos momentos, lo que debería ser autocrítica del decadente sistema político y social soviético se convierte en una sospechosa reflexión ideológica occidental. En 'Citizen X' un hombre asesina a adolescentes para complacer sus deseos sexuales. Desde 1982 hasta 1990 llega a cometer más de 50 crímenes.

Jarmush se pasea por la película con su camiseta negra de los Ramones

▼ CRÍTICA TEATRO

Tragedia de un travestí

★★ *'Sed de amor con sabor a borrachera'*. Autor: Andrés Ruiz. Intérprete: Lorenzo Mock. Dirección: Nelson Dorr. Lugar: Sala Triángulo.

ENRIQUE CENTENO

Andrés Ruiz (Sevilla, 1928) es un curioso fenómeno como autor teatral: premiado numerosas veces a lo largo de su dilatada vida —con el Calderón de la Barca, entre otros—, no sube nunca a nuestros escenarios, aunque su obra

haya sido paladeada en los libros. El montaje que acaba de estrenar en una sala alternativa ha sido posible gracias a un elenco cubano que dirige Nelson Dorr, de paso por España. Se trata de un monólogo que un travestido realiza en su camerino antes de salir a hacer su número.

La recepción de una carta de amor terminal lleva al personaje a una crisis sentimental, al llanto y a la confidencia: recuerdos de su temprana renuncia al sexo morfológico, frustraciones, regañinas y de-

senjaños. Una mirada que Andrés Ruiz hace con infinito amor, como lo hizo ya con *Ocaña, el fuego infinito*, y dibujando un ser tan desdichado como comprensible. De todos modos, sus aspiraciones e inquietudes aparecen en exceso cerradas (aunque la llamada a la tolerancia quede patente), porque las referencias y desengaños los expresa sobre todo con su memoria y sus referencias, y éstas son la vieja copla, las canciones de Quintero, León y Quiroga. Con ellas canta y baila ante el

espectador en un patético folclorismo en su vestido de faralaes. Esta dimensión superficial cataloga la pieza como una obra menor de Andrés Ruiz. Por su obviedad, su superficialidad que puede más que la rica prosa del autor: Concha Piquer como referencia permanente no parece gran cosa. Hace un esforzadísimo y rico trabajo el cubano Lorenzo Mock, aunque ni él ni el director consigán dar dimensión a la tragedia. Excelente: ★★★★★ Muy buena: ★★★ Buena: ★★ Regular: ★ Mal: *

Morente y Tomatito inician un ciclo flamenco en París.

París / EFE.—El flamenco tomará París este fin de semana con algunos de sus mejores intérpretes encabezados por Enrique Morente y el Tomatito, que actuarán mañana en la Cité de la Musique dentro de su ciclo de música tradicional.

El Foforito, Carmen Linares, Pepe Habichuela y el Moraíto representarán también su arte en esta institución parisiense, promovida por el ex presidente socialista François Mitterrand.

Angelita Vargas, Antonio Canales y Ana La Tani serán los bailarines de la Cité, dentro de este capítulo flamenco, que el diario *Libération* celebraba ayer como un acontecimiento en sus páginas culturales.

Los promotores de *Flamenco en la Cité* subrayan que "cada generación de artistas ha contribuido a enriquecer y a renovar la expresión de este arte, imprimiéndole la marca de su creatividad y de las influencias propias de su época".